

Nehemías 13 - Serafín de Ausejo 1975

- 1.En aquel tiempo se leyó el libro de Moisés al pueblo, y se halló escrito en él que los amonitas y los moabitas no podrían entrar jamás en la comunidad de Dios,
- 2.porque no habían salido al encuentro de los israelitas con pan y agua; y porque sobornaron a Balaán para que los maldijese, si bien nuestro Dios cambió la maldición en bendición.
- 3.Al conocer la existencia de esta ley, excluyeron de Israel a todos los extranjeros.
- 4.Ya antes, el sacerdote Eliasib, encargado de las cámaras del templo de nuestro Dios y pariente de Tobías,
- 5.le había preparado a éste una gran cámara, en la que antes se depositaban las oblacones, el incienso, los enseres, los diezmos del trigo, del mosto y del aceite, o sea, cuanto estaba mandado que se diera a los levitas, los cantores y los porteros, así como la contribución debida a los sacerdotes.
- 6.Cuando se produjeron estos sucesos, yo no estaba en Jerusalén, porque el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, había ido yo a presentarme al rey. Pero al cabo de algún tiempo, pedí permiso al rey
- 7.y volví a Jerusalén. Entonces me enteré del mal proceder de Eliasib al prepararle a Tobías un aposento en los atrios del templo de Dios.
- 8.Esto me disgustó tanto que arrojé todos los enseres de la casa de Tobías fuera del aposento,
- 9.ordené purificar la habitación y que se volvieran a poner allí los utensilios del templo de Dios, las oblacones y el incienso.
- 10.Supe también que no se les habían entregado a los levitas las porciones debidas y que, por tanto, los levitas y cantores encargados del servicio se habían desbandado cada uno a su campo.
- 11.Reprendí a los consejeros y les dije: "¿Por qué está abandonada la casa de Dios?". Luego los reuní y los restablecí en sus funciones.
- 12.Y todo Judá trajo a los almacenes el diezmo del trigo, del mosto y del aceite.
- 13.Nombré encargados de los almacenes al sacerdote Selemías, al escriba Sadoc y al levita Pedayas, y como adjunto de ellos, a Janán, hijo de Zacur, hijo de Matanías, pues tenían fama de personas honradas. Corría a su cargo hacer el reparto entre sus hermanos.
- 14.¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, por estas cosas, y no borres las obras piadosas que he hecho por el templo de Yahveh y por su servicio!
- 15.Por aquellos días vi que había en Judá quienes pisaban los lagares en sábado, que acarreaban las mieses, que cargaban sobre los asnos vino, uvas, higos y toda clase de fardos, y los traían a Jerusalén en día de sábado, y les reproché que vendieran estos víveres.
- 16.También los de Tiro que vivían en la ciudad traían pescado y toda clase de mercancías y las vendían en sábado a los hijos de Judá, en Jerusalén.
- 17.Reprendí, pues, a los principales de Judá y les dije: "¿Cómo hacéis cosa tan reprochable, profanando el día del sábado?
- 18.¿No es eso lo que hicieron vuestros padres, por lo que nuestro Dios descargó todas estas desgracias sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Queréis aumentar la cólera divina contra Israel, profanando el sábado?".
- 19.Ordené, pues, que, cuando cayera la sombra sobre las puertas de Jerusalén, antes del sábado, cerraran las puertas y no las abrieran hasta después del sábado. Y aposté junto a las puertas a algunos servidores

Nehemías 13 - Serafín de Ausejo 1975

míos, para que no entrase carga alguna durante el día del sábado.

20. Así, los mercaderes y vendedores de toda clase de mercancías tuvieron que pernoctar fuera de Jerusalén una o dos veces.

21. Yo les hice este reproche: "¿Por qué pasáis la noche delante de la muralla? Si lo volvéis a repetir, os mandaré prender". Desde entonces no volvieron a venir en sábado.

22. Ordené asimismo a los levitas que se purificasen y viniesen a vigilar las puertas para santificar el día del sábado. ¡También por esto, oh Dios mío, acuérdate de mí, y ten piedad de mí según tu gran misericordia!

23. Vi también por aquellos días que algunos judíos tomaban mujeres de Asdod, de Amón y de Moab.

24. La mitad de sus hijos hablaban asdodeo, o la lengua de este o de aquel pueblo, pero no sabían hablar judío.

25. Yo les reprendí y los maldije, e incluso mandé azotar a algunos de ellos y arrancarles los cabellos. Les hice jurar por el nombre de Dios: "No deis vuestros hijos a sus hijas, ni toméis sus hijas para vuestros hijos o para vosotros.

26. ¿Acaso no fue por esto por lo que pecó Salomón, rey de Israel? Entre tantas naciones, no hubo rey como él. Fue amado de su Dios, y Dios lo constituyó rey de todo Israel. Pero también a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras.

27. ¿Se va a oír de vosotros que cometéis tan gran maldad: la de prevaricar contra nuestro Dios, por tomar mujeres extranjeras?"

28. Uno de los hijos de Joadá, hijo del sumo sacerdote Eliasib, era yerno de Sanbalat, el joronita, y lo arrojé de mi lado.

29. ¡Acuérdate de ellos, oh Dios mío, por haber profanado el sacerdocio y el pacto de los sacerdotes y de los levitas!

30. Los purifiqué de todo lo extranjero, y para los sacerdotes y levitas establecí reglamentos que señalaran a cada uno su ministerio.

31. Y lo mismo hice para las ofrendas de leña a plazos fijos y para las primicias. ¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, para mi bien!